



Cecilia, Nona Fernández (Santiago, 1971) conversa con El Día dos días antes del lanzamiento de su primera novela: "Mapocho". Multifacética, Fernández es periodista, escritora y guionista. En 1995 alcanzó el primer lugar de los Juegos Literarios Gabriela Mistral.

Nona, "Mapocho" es su primera novela. ¿Cómo ha sido la experiencia de escribir?

"El final más feliz del proceso creativo de una novela es su publicación. Una vez que las historias toman forma de libro comienzan a hacer vida propia y eso es lo mejor que le puede ocurrir a un libro. Sin duda la publicación de "Mapocho" es motivo de festejo".

Sin embargo, usted ya había incursionado en el género cuento...

"El Cielo se llama mi libro de cuentos. Fue publicado por la Editorial Cautín en el 2000 y desde entonces se está moviendo solo por ahí. "El Cielo" es un conjunto de siete relatos largos cruzados en cierta forma por el tema de la hermandad. Es un libro donde la realidad también, donde el peso se mueve bajo los pies, donde los límites se desdibujan y los rostros se vuelven borrosos como ocurre cuando se ha tomado una buena copa de vino".

¿Qué diferencia aparece entre escribir un cuento y una novela?

"Hay quienes dicen que el cuento es el hermano menor de la novela. Yo no estoy de acuerdo con eso. Cada uno de los géneros es tomando y dando sus propias leyes, sus propias reglas y dificultades. En el cuento hay que ser más preciso, más conciso, la novela permite más delirio, más profundización en la idea. En el cuento hay que ser conciso como en un poema, en cambio en la novela podemos demostrar más en ganar el partido".

LA TEMÁTICA

¿De qué trata "Mapocho"?

NONA FERNÁNDEZ

"La novela permite delirio"

La escritora se apronta a publicar "Mapocho", su primera novela. "Es motivo de festejo", precisó.

"Mapocho es una historia de apechados. La Rucía regresa a Santiago de Chile para buscar las cenizas de su madre al río, y para reconciliarse con el hijo, su hermano. Al volver se encuentra con una ciudad fantasmagórica donde vivos y muertos se mezclan. Pedro de Valdivia chista su cubana por la Alameda, mientras Laura cataliza buscando la suya. El Mapocho cruza Santiago y es el canal por donde navegan suicidios, fusilados, degollados, muertos. "Mapocho" habla de dos hermanas, de un padre huérfano, de un hijo heredero oficial al que le pegan los muertos de la historia que escribió. Habla de una historia familiar mentirosa, de una identidad perdida y fabulada que se hace necesario encontrar".

De algún modo es un tema recurrente que ha tratado anteriormente en sus cuentos?

"La muerte y la identidad perdida son temas que me pesan desde que me sentí a escribir por primera vez una línea. No tengo claridad las razones. Quizás la muerte sea el karma de una generación que creció en una realidad bastante oscura y mortuoria, donde era parte del cotidiano saber que había degollado, fusilado, quemado a un buen grupo de chilenos".



"Mi participación en talleres fue fundamental en el formato semi estructurado", precisó Nona Fernández.

El término de una novela le dejó un vacío en su vida intelectual... ¿En de los escritores que de inmediato piensa en escribir otro?

"Las historias siempre andan rondando. Mientras una está siendo escrita, ya hay otra acortándose, haciéndose la leña por ahí. Ahora que "Mapocho" ya se va por el río, hay otra historia de tipos perdidos que está tomando forma".

EL OFICIO...

¿Cómo llega usted a la literatura?

"Los libros fueron los que me motivaron a escribir. A partir de buenos libros y de varias horas de lectura es que tomé valor, y tuve la patada de quererme a escribir algo. Luego de ese primer impulso vino el trabajo, mucho trabajo".

¿Y qué influencias reconoce?

"Es difícil reconocer influencias. Tengo mis escritores favoritos a los que voy de vez en cuando, pero me es difícil saber cuál de ellos es una influencia en términos literarios. Quizás a Cortázar le pinto aunar

con mayor lucidez. Su prosa japonesa y como suamada al agua... Y también a Dostoievski. Sus historias delirantes que van en cascada y no se detienen nunca".

¿En su formación participó en algún taller literario?

"Mi participación en talleres fue fundamental en mi formación como escritora (Antonio Skármeta, Pío Barón, Carlos Cerda). En ellos aprendí el oficio de la escritura y puse en contacto mis textos con mis pares, lo que es una tremenda experiencia. En los talleres se puede el poder y se aprende a escribir pensando que las historias serán leídas por alguien".

TAMBIÉN ACTRIZ

Además de escritora, usted también es actriz. ¿Cómo ha sido esa experiencia?

"Es difícil conciliar los dos oficios porque ambos requieren de mucha energía y tiempo. Pero cuando los dos se conjugan y la narradora piensa alguna historia que puede llevarse al teatro, la dupla se hace muy enriquecedora".

Ha pensado en escribir teatro?

"Fui escribiendo teatro con mi grupo Merry Melodías. Entre los cuatro integrantes que constituimos el grupo, íbamos haciendo historias y las escribíamos colectivamente para luego ponerlas. Lo que nunca he hecho es escribir solo una obra. La verdad es que me da bastante miedo".

¿Tiene alguna relación con La Sirena?

"Todavía no. Pero supongo que a través de esos libros comenzamos a relacionarnos".

GUIONISTA DE TELENÓVELAS

Usted ha tenido una experiencia muy variada en el ámbito de la literatura. Por ejemplo, guionista de "Amores de mercado". Considerando las exigencias del rating, ¿fue una experiencia muy interesante?

"He trabajado como guionista para el área dramática de TVN hace ya algunos años. He participado en la escritura de las telenovelas "Tormenta", "Aquél que" y "El circo de las

Mentiras", y la verdad es que en ninguno de ellos el tema del rating es importante en el momento de escribir. El trabajo es interesante porque es bastante, pero no porque se considere el rating. La verdad es que la escritura va adelantada en relación a los capítulos que salen al aire, de tal manera que no es posible intervenir en nada. Cuando la telenovela comienza, las cartas ya están echadas".

Ser guionista, es decir, involucrar el pulso a un público tan heterogéneo como el de la televisión, ¿diferencia su tanto el oficio de escritor?

"El oficio del escritor y el oficio del guionista son dos cosas distintas para mí. Cuando me siento a escribir mis propias historias no pienso en el lector, ni en nada externo, salvo en mi propio proceso creativo. Me involucro en él y me dejo llevar por el camino de las palabras. En cambio, como guionista de televisión el sistema es muy distinto. Las historias son pensadas colectivamente y son pensadas para el telespectador. En este proceso participo mucha gente, directores, productores, guionistas, todos pensando en el público que verá la telenovela. En mi trabajo como escritora la historia de mis escritos, es total y completamente mía. En mi trabajo como guionista, ese porque al servicio de ideas colectivas que generalmente parten del director de cada telenovela".

Mario Rodríguez Ordenes

La novela permite delirio": [entrevistas] [artículo] Mario Rodríguez Ordenes.

AUTORÍA

Fernández, Nona, 1971-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La novela permite delirio": [entrevistas] [artículo] Mario Rodríguez Ordenes. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile